

Fecha: 26-05-2024
 Medio: El Magallanes
 Supl.: El Magallanes - En El Sofá
 Tipo: Noticia general
 Título: A 42 años de las peripecias que sortearon las 168 familias para ocupar sus casas en la villa Friburgo

Pág.: 6
 Cm2: 717,0

Tiraje: 3.000
 Lectoría: 9.000
 Favorabilidad: No Definida



Las familias se "tomaron" sus casas después de una larga espera.



No que las autoridades han tomado medidas para solucionar el problema, pero en caso que se entro en conflicto por parte de la firma constructora.

UNA BURLA

Tres familias de Villa Friburgo, junto con asesores y destacar la gestión de los autoridades para solucionar el problema, también hicieron presente su malestar hacia los de



A 42 años de las peripecias que sortearon las 168 familias para ocupar sus casas en la villa Friburgo



Por

Blanca Inés Gálvez Rivera

Este 22 de mayo se cumplieron 42 años de un día memorable para 168 familias que conforman la villa Friburgo ubicada en el sector norte de la ciudad cuyos límites son José González, Nicolás Davet, Kuzma Slavic y Avenida España.

Sería muy largo contar las peripecias que tuvimos que sortear, durante varios años, para lograr nuestro objetivo que era el sueño de toda familia: tener una vivienda digna. Es de justicia destacar que en los años 70 era muy difícil, para la mujer (trabajadora) soltera, acceder a tener su vivienda propia. Bajo el amparo del Sindicato de Empleados Particulares de Punta Arenas, gremio férreamente unido,



Pág. 8 y 9

La prensa de la época dio una amplia cobertura a este acontecimiento.

en ese entonces, se buscó solucionar dicha situación; más

aún, las normas patriarcales

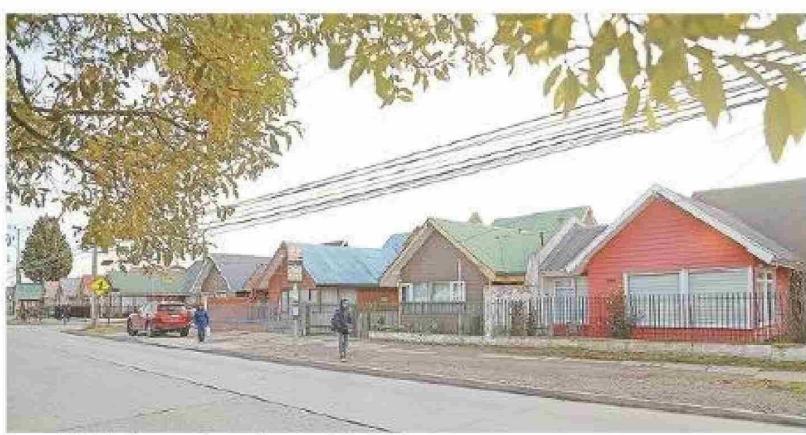
vigentes exigían, aún siendo

personas trabajadoras independientes económicamente, ser casadas, tener hijos y un ahorro de respaldo. Nosotras, como trabajadoras de algunas empresas, casas comerciales, oficinas contables, etc.; la mayoría contando, sólo con un ingreso mínimo, no cumplíamos con ninguno de los requisitos. No teníamos marido, no teníamos hijos y mucho menos un ahorro.

Ante esta situación un grupo de mujeres nos unimos y decidimos formar una agrupación a fin de lograr nuestro objetivo buscando el apoyo, en ese entonces del departamento hipotecario de la Caja de Empleados Particulares de Magallanes. Nos informaron que debíamos tener un terreno y la

Caja de Empleados nos facilitó los fondos para construir. Nos decidimos por el sector norte pero nos encontramos con que dichos terrenos eran muy grandes. Formamos una cooperativa de vivienda, incluimos varones, trabajadores de carnicerías, farmacias, ferreterías, zapaterías y otros, dejando fuera algunos miembros de las Fuerzas Armadas, de algunas instituciones públicas tales como Enap, Endesa y otras que disponían de instalaciones internas, en sus lugares de trabajo, para conseguir los medios de financiamiento.

Así nació la Cooperativa de Vivienda Estrecho de Magallanes (Coviesma), compramos un terreno, financiamos



La apacible villa Friburgo, en la entrada norte de la ciudad.

la conformación del loteo y comenzamos a pagar las cuotas correspondientes a dicho terreno, en ese entonces propiedad de don Juan Pedro Martínez, ubicado como expuse antes en el sector norte, específicamente donde se instalaron los primeros suizos llegados a la Patagonia. Y pasó el tiempo y en 1980 conseguimos que la empresa constructora de don Ramiro Negrete comenzara con la construcción de las casas siempre bajo el alero de la Caja de EE.PP., cuya agente zonal era, en ese entonces, doña Gladys Cooper O'Ryan. En 1981 empieza la reforma previsional que crea las AFP y comienza la desaparición de la Caja de EE.PP.

En 1982, terminadas las casas, no las entregaban y pensando en su deterioro en el invierno, por no tener calefacción, se decide una singular toma considerando que se construyó en terrenos de nuestra propiedad. Habíamos hecho el sorteo de las casas en diciembre de 1981 e incluso estábamos pagando contribución de bienes raíces.

Ocuparon sus casas en toque de queda

El acuerdo de alrededor de 100 familias fue instalarnos en



nuestras casas, en plena dictadura, con toque de queda. Así fue como, en la amanecida del 22 de mayo de 1982, nos fuimos a la villa. Para el gobernador designado Carlos Soto Pelizzari, no era una toma porque los terrenos eran nuestros. Así estuvimos algunos años y viene otro drama. Como la Caja iba a desaparecer, la institución necesitaba

que nosotros, los asignatarios, debíamos reintegrar el dinero que entregaron a la constructora. Además, el dueño de la constructora con algunos directivos de nuestra cooperativa, se habían coludido para solicitar que la Caja les entregara nuevamente el valor de la construcción bajo artimañas fraudulentas.

Todo esto llevó a que las ca-

sas salieran a remate. Se las adjudicó la Caja con el compromiso, de palabra de doña Gladys Cooper de respetar nuestro derecho a la vivienda. Varios años buscando una solución para conseguir un préstamo hipotecario que permita sanear la situación y así fue que, luego de golpear muchas puertas el senador de ese entonces, José Ruiz di Giorgio

consiguió que fuéramos incluidos en un proyecto de ley que fue presentado en la zona norte para arreglar una situación parecida a la nuestra.

Así, en 1992, 10 años después de habitar nuestras casas, conseguimos, por fin, acceso a préstamo hipotecario del Banco del Estado lo que permitió que exista lo que hoy es villa Friburgo así denominada en homenaje a esos colonos suizos que llegaron a esta tierra desde el cantón de Friburgo en Suiza.

Mucho más se podría decir sobre lo que costó tener nuestra casa, más allá del valor monetario, cuantas historias de vida y también de muerte por socios nuestros que fueron maltratados, torturados, exiliados, desarmando grupos familiares. Cuantos socios y socias murieron en esos años en que vivimos una historia muy difícil, muy triste pero también con un final feliz gracias a un grupo de mujeres que lograron cumplir un sueño, a dirigentes honestos y a personas como doña Gladys Cooper, nuestro senador José Ruiz y otros que, por el paso de los años, se me han quedado en el tintero.